

4.

El movimiento obrero.

En los temas anteriores vimos cómo la burguesía ha conquistado el poder político y cómo ha realizado una impresionante transformación de la economía y la sociedad. Una de las consecuencias más importantes es el fin de la sociedad estamental y su sustitución por una sociedad de clases. La burguesía industrial tiene como lema el conseguir el mayor beneficio al menor coste, es una exigencia de la libre competencia. Pues bien, para ampliar su competitividad y abaratar costes explotará a los obreros que trabajan en sus fábricas, sometiéndolos a duras y largas jornadas laborales a cambio de un salario miserable, no en vano son los burgueses los que hacen las leyes. Poco a poco el proletariado (los obreros) tomará conciencia de su explotación y empezarán a unirse para reclamar mejoras a la burguesía, es el origen de los sindicatos. Así, dos poderosas ideologías que tendrán un gran papel en el siglo XX aparecen en estos momentos: el anarquismo y el marxismo. El primero, cargado de idealismo, pretende la destrucción del Estado, de la burguesía; el segundo, imitar a los burgueses y que los obreros consigan el poder político a través de una revolución.

1. La nueva sociedad: de la sociedad estamental a la sociedad clasista.

Con el triunfo del liberalismo y de la industrialización se fue imponiendo una nueva división social, denominada **sociedad de clases**, en la que las diferencias entre las



clases se derivarán de la desigualdad económica y no de los privilegios heredados o adquiridos al acceder al estamento privilegiado. Así, la antigua división estamental va a desaparecer, consolidándose, en cambio, una sociedad clasista.

El Cuarto Estado, obra de G. Pellizza da Volpedo, 1901



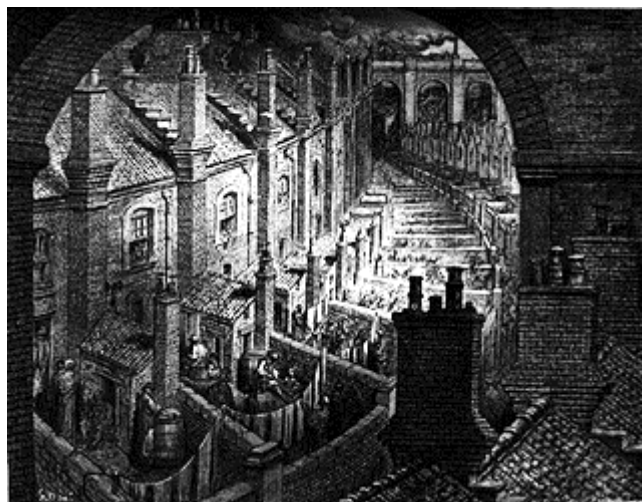
A menudo las mujeres y los niños trabajaban igual que los hombres por la mitad del salario.

Por tanto, desaparecidas las trabas legales para el ascenso o la movilidad social de los individuos, se abrió paso a una sociedad abierta donde las posibilidades de promoción quedaban abiertas a todos, al menos en teoría. La realidad, en cambio, fue otra. Las transformaciones políticas y económicas del siglo XIX posibilitaron, inicialmente, la formación de una sociedad compuesta por dos clases antagónicas que, con la difusión del marxismo, tomarán las

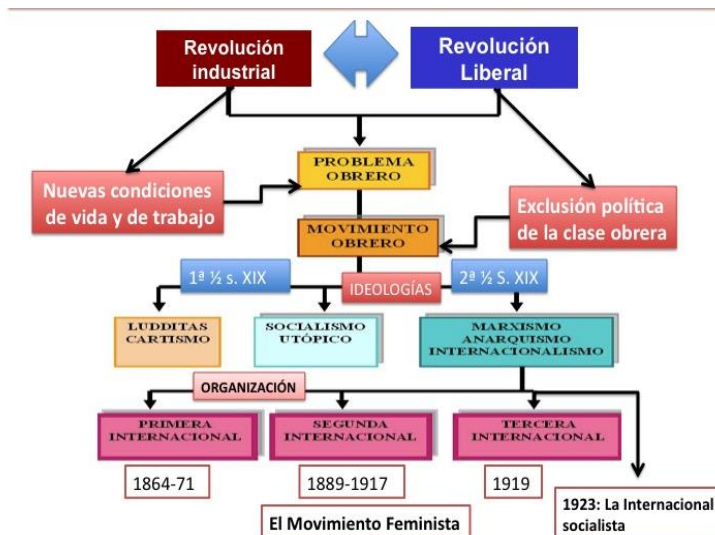
denominaciones de **burguesía** y **proletariado**. La primera era la clase "dominante", la clase alta, la que había impulsado las nuevas formas económicas del sistema capitalista (empresarios de la industria o del sector servicios). La segunda, la clase baja o clase obrera estaba formada por los obreros industriales que vivían exclusivamente de un salario. La conciencia de pertenecer a la misma – la "**conciencia obrera**"- se estableció sobre una identidad de intereses que iban en contra de los de la clase burguesa o propietaria de los medios de producción. Poco a poco, los obreros fueron tomando conciencia de los abusos de la burguesía (empresarios) y decidieron protagonizar movimientos de protesta contra esta situación: aparecen las primeras asociaciones de obreros o sindicatos, las primeras huelgas, la quema de máquinas consideradas responsables de la falta de trabajo...

2. Las duras condiciones de vida y de trabajo de la clase obrera.

La revolución industrial significó el aumento de poder de la burguesía y la consolidación del capitalismo, que tenía como doctrina la propia del liberalismo económico y social. Como ya sabemos, esa doctrina defendía que el Estado no debía intervenir en las cuestiones económicas y sociales y debía dejar que la empresa privada funcionara sin trabas ni impedimentos. Esta política abandonaba a su suerte a los trabajadores y originaba profundas desigualdades e injusticias. Las



Vista de un barrio obrero donde las condiciones de vida eran miserables.



El origen del movimiento obrero e ideologías.

condiciones de trabajo de los obreros dependían de la voluntad de los empresarios, que eran los que fijaban el horario de trabajo, el salario, el despido...

Los resultados son muy conocidos. La nueva clase obrera comenzó su andadura en una situación de explotación absoluta: la jornada laboral era de 12 a 14 horas diarias y los salarios eran insuficientes para mantener una

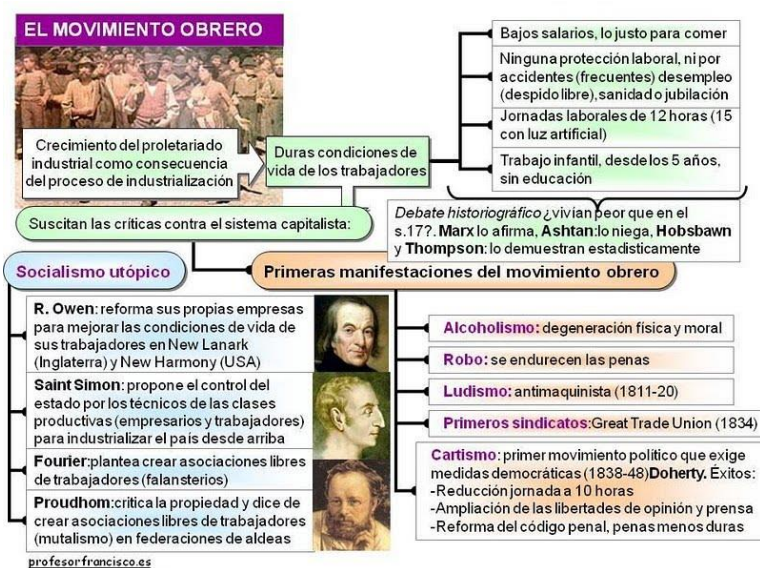
familia, lo que obligaba al trabajo de mujeres y niños, por un salario inferior al de los hombres.

Las condiciones de vida eran, asimismo, muy duras: cuando el trabajador llegaba a casa le tocaba vivir hacinado en un espacio reducido y en precarias condiciones higiénicas.

3. Los orígenes del movimiento obrero británico: el ludismo, las asociaciones de trabajadores y el cartismo.

El ludismo. La primera reacción de los obreros fue su oposición al maquinismo, por considerarlo responsable del paro y de los bajos salarios. Artesanos y trabajadores se rebelaban contra las máquinas destruyéndolas. Este movimiento recibe el nombre de ludismo (por el de **Ned Ludd**, obrero inglés que se puso al frente del movimiento que, en 1811, emprendió la destrucción violenta de la maquinaria textil).

Además de en Inglaterra, las destrucciones de máquinas alcanzaron a otros países europeos; así, en Francia (1817-1823), Bélgica (1821- 1830), Alemania (1830-1842) y España, donde los obreros destruían en Alcoy (1821) las máquinas de hilar y, en Barcelona, en 1835, se quemaba la fábrica "El Vapor" de Bonaplata y Cía.



Condiciones de vida de los trabajadores y primeras ideologías obreras.

CONCLUSIONES: LAS BASES TEÓRICAS DEL SOCIALISMO UTÓPICO

Cronológicamente las ideas del socialismo utópico alcanzaron su máximo desarrollo en el **período comprendido entre 1815 y 1848**, fecha en que se publica el *Manifiesto Comunista*. Los socialistas utópicos constituyeron un grupo de pensadores heterogéneo. Sin embargo, poseyeron una serie de rasgos comunes, muy **Influenciados por las Ideas de Rousseau** (*El ser humano es bueno por naturaleza, es la sociedad la que lo corrompe*), algunos de los cuales se enuncian a continuación:

- La idea de **naturaleza** pervivió en sus doctrinas; sin embargo no estuvieron en contra de las novedades como la industria moderna o las máquinas.
- Dedicaron sus esfuerzos a **crear una sociedad ideal y perfecta**, en la que el ser humano viviera en paz, armonía e igualdad.
- Esa nueva sociedad ideal que ellos imaginan se realizaría por la **simple voluntad de los hombres**; por lo tanto, **pacíficamente**.
- Los **medios** para alcanzarla no serían obligatorios ni violentos, de ahí que los seguidores de estas doctrinas **estuviesen en contra de las revoluciones y de acciones como la huelga**.
- Expusieron, **criticaron y condenaron los efectos del capitalismo**, pero no analizaron sus causas profundas.
- A fin de paliar sus efectos más negativos sobre la sociedad propusieron **planes** de diversa índole, en los que **primaron la solidaridad, la filantropía y el amor fraternal**.

Principios ideológicos del Socialismo Utópico.

Las primeras asociaciones de trabajadores.

Además de permanecer al margen de las relaciones de trabajo entre empresarios y obreros, el Estado también tenía prohibido las asociaciones obreras. Las cosas fueron cambiando. Inglaterra fue el primer país en reconocer el asociacionismo obrero (1824). Las primeras asociaciones que se crearon fueron las *Sociedades de Socorros Mutuos*, donde los mutualistas cotizaban para

atender situaciones de accidente, enfermedad o muerte. En 1825 se crearon las asociaciones de oficios o *Trade Unions*, en las que los obreros de un mismo oficio, de una localidad, se organizaban para obtener mejores condiciones de trabajo. Por tanto, con el nacimiento de las *Trade Unions* hacía su aparición el **sindicalismo**.

La lucha por la participación política: el cartismo. El movimiento cartista tuvo como objetivo la mejora de la condición obrera través de la vía parlamentaria. Si los trabajadores constituían la mayoría de la población, se pensaba que reformando la ley electoral se podría conseguir desde el Parlamento las necesarias medidas de reforma social. Con ese objetivo, en 1838, la *Asociación de Trabajadores de Londres* redactó la *Carta del Pueblo* con peticiones de tipo político, para avanzar hacia la democratización del Estado: el sufragio universal, la supresión del requisito de poseer propiedades para ser elegido diputado, el voto secreto...

Remitida en varias ocasiones al Parlamento (en 1839, 1842 y 1848), las peticiones de la Carta fueron continuamente rechazadas.

4. Las teorías socialistas: el socialismo utópico, el marxismo y el anarquismo.

El socialismo utópico. Se conoce con el nombre de **socialistas utópicos** a un grupo de teóricos de la primera mitad del siglo XIX que preconizaban soluciones carentes de sólida base científica, de donde les ha venido el nombre que se les aplica. La mayoría creía en una pacífica transformación social a través de la difusión de sus ideas, con la educación y con el propio ejemplo, proyectando la formación de futuras comunidades, sin hacer uso de la violencia.

Contamos, entre los pensadores, al inglés **Robert Owen** (1771-1858) y a los franceses **Saint-Simon** (1760-1825), **Charles Fourier** (1772-1837), **Louis Blanc** (1811-1882) y **Proudhon** (1809-1865). Este último rechazaba al Estado como institución, y al defender la libre asociación de los individuos contribuyó al desarrollo de las ideas anarquistas.

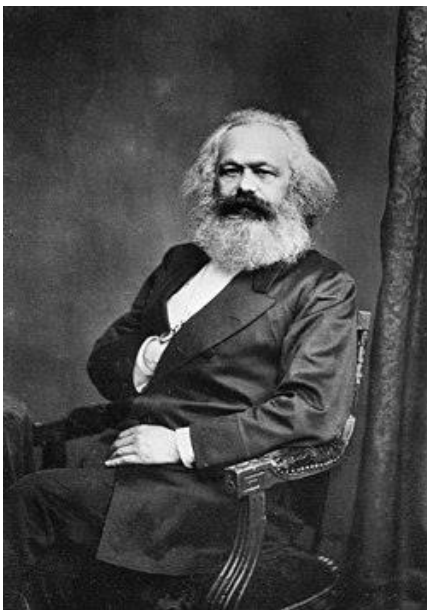
El fracaso de las teorías socialistas utópicas favoreció la aparición de dos ideologías revolucionarias, denominadas marxismo y anarquismo, que proponían un cambio de sociedad y establecían cómo se tenía que alcanzar este objetivo.

El marxismo o socialismo científico. Toma el nombre de **Karl Marx** (1818-1883), quien en colaboración con su amigo **Friedrich Engels** (1820-1895), escribió diversas obras que constituyen el soporte teórico de la ideología socialista. Las de mayor influencia fueron el *Manifiesto comunista* (1848), y *El capital*, obra de Marx, que es la crítica más seria al sistema capitalista.

El primer postulado de la doctrina marxista es su teoría de la *lucha de clases*. Por un lado, la **clase obrera**, el **proletariado**, formada por aquellos cuya fuente de ingresos procede de su esfuerzo físico, por otro, la **clase capitalista**, la **burguesía**, formada por aquellos cuya principal fuente de ingresos no procede de la percepción de un salario. Ambas clases, oprimida y opresora, se encuentran en perfecta lucha, la primera para intentar cambiar el orden socioeconómico mediante la conquista del poder, la segunda para mantener la estructura existente.

Según Marx, esta lucha terminará con la victoria del proletariado que instaurará una *dictadura del proletariado* para organizar el tránsito de la propiedad privada a la colectiva; el nuevo *Estado obrero* se encargaría de la dirección de la actividad económica, eliminaría las desigualdades como paso previo a una sociedad sin clases y sin Estado, la *sociedad comunista*, que sería el objetivo final de Marx.

El anarquismo. Se desarrolla en la segunda mitad del XIX y es una alternativa distinta del marxismo. Sus principales teóricos fueron: **Proudhon**, **Bakunin** (1814-1876)



Karl Marx (1818-1883).

y **Kropotkin** (1842-1921). Aunque no tienen una ideología tan definida como los socialistas y dentro de ellos hay muchas variantes ideológicas distinguiremos varios principios:

a) Rechazo de la propiedad privada y defensa de la propiedad colectivista.

b) No piensan conquistar el poder del Estado como los marxistas, sino que desean destruirlo. Y establecer una sociedad igualitaria a partir de la libre federación de **comunas**.

c) El objetivo final era alcanzar la **anarquía**, una sociedad basada en la libertad individual, en la propiedad colectiva y en la desaparición de todas las autoridades.

d) los métodos utilizados por los anarquistas para llegar a la anarquía fueron muy diversos, y si bien la mayoría eran pacíficos otros eran violentos, a



Charles Fourier (1772-1837).

través de atentados terroristas (la "propaganda por los hechos") contra personalidades y miembros del Estado: asesinato del zar Alejandro II en 1881, de Cánovas del Castillo en 1897, del rey de Italia Humberto I en 1900...

5. Los sindicatos católicos.

A finales de siglo el papa León XIII publica la encíclica *Rerum Novarum* (1891) donde critica la explotación de los obreros y sugiere la creación de sindicatos de corte católico. Estos sindicatos fueron muy minoritarios porque el obrero asociaba la Iglesia con la burguesía en el poder y consideraba que estas asociaciones estaban manipuladas y dirigidas por el poder burgués.



Mijail Bakunin (1814-1876).

6. La I Internacional.

En 1864, aprovechando la celebración de una exposición universal en Londres, tuvo lugar en aquella ciudad un encuentro de delegados de organizaciones obreras del que surgió el acuerdo de fundar la **Asociación Internacional de Trabajadores (AIT)**, conocida también con el nombre de I Internacional. Entre los fundadores figuraba **Karl**



Alegoría de la I Internacional.

Marx. Inicialmente, parecía que la AIT estaba llamada a tener una larga vida. A ella se adhirieron sindicatos y grupos obreros de Francia, Italia, España, Alemania... No obstante, desde sus orígenes las discrepancias ideológicas entre **Marx** y **Bakunin** contribuyeron a dividir a la AIT en dos corrientes diametralmente opuestas. Ambas perseguían lo mismo: una sociedad igualitaria a través de una revolución que destruyese el Estado burgués, pero les diferenciaba el método a seguir para su consecución. **Marx** estimaba que el proletariado debería organizarse en un partido obrero para dirigir la revolución hacia la conquista del Estado. **Bakunin**, por el contrario, rechaza la formación de partidos obreros y se muestra partidario de una revolución inmediata contra el Estado, para crear una sociedad organizada en **comunidades**.

7. La Comuna de París y la disolución de la I Internacional.

La Comuna de París constituye la primera experiencia de un **gobierno obrero**, influido, en este caso, por internacionalistas, anarquistas y proudhonianos. Constituida en París en el marco de la derrota de Francia en la guerra franco-prusiana, durante su breve gestión (marzo-mayo de 1871), adoptó en la ciudad medidas avanzadas, radicales, frente al **gobierno francés**, recién constituido, tras el hundimiento del II Imperio francés de Napoleón III, y que no estaba dispuesto a aceptar que París permaneciera bajo el control de un gobierno revolucionario. Sus días estaban contados. A finales de mayo, el



Toma de París durante los sucesos de la Comuna, primera revolución obrera que triunfó, aunque durante poco tiempo.

gobierno francés lanzó un ejército contra la capital. Los comuneros respondieron con el incendio de varios grandes edificios, entre ellos, el del Ayuntamiento, y fusilando a los rehenes que tenían en su poder. El ejército se impuso y aplicó una dura represión: en el acto fueron fusiladas unas 20.000 personas y, más tarde, los tribunales juzgaron a unos 40.000 insurrectos.

La represión también alcanzó a la Internacional, acusada de haber instigado la insurrección de la Comuna. Imitando al gobierno francés, la mayoría de los países europeos decidieron declararla ilegal. Sin embargo, la polémica Marx-Bakunin es la que acabará con la Internacional. La ruptura entre los dos sectores tuvo lugar en el **Congreso de La Haya** (1872), donde los bakuninistas fueron expulsados al no aceptar la estrategia de formar partidos obreros nacionales. La AIT, ya muy debilitada, decidió trasladar su sede a Nueva York y, en 1876, en el **Congreso de Filadelfia** acordó su disolución.

8. Los partidos socialistas nacionales y la evolución del anarquismo.

La propuesta de Marx de fundar partidos socialistas obreros para que intervinieran en la política nacional salió adelante. Así, tras el fin de la I Internacional el movimiento obrero en Europa se caracteriza por la aparición de **partidos políticos** y **sindicatos** de orientación marxista.

En Alemania, en 1875, se crea el *Partido Socialdemócrata Alemán* (SPD); en 1879, un grupo de marxistas españoles, dirigidos por Pablo Iglesias, fundó el *Partido Socialista Obrero Español* (PSOE); por estos años se crea el *Partido Obrero Francés*, el *Partido Socialdemócrata Holandés* y otro tanto ocurre en Bélgica, Austria, Suecia...; a finales de siglo se funda el *Partido Socialdemócrata Ruso*, que pronto se dividirá en dos secciones: bolcheviques y mencheviques; en Gran Bretaña el "laborismo" es la denominación del

socialismo; así , en 1906 se crea el *Partido Laborista* bajo el impulso del sindicalismo británico, las "Trade Unions".

Si los partidos socialistas crecían, los **sindicatos** lo hacían más. En 1888, dirigentes socialistas españoles crearon la *Unión General de Trabajadores* (UGT); poco después, los socialistas franceses e italianos fundaron sus propios sindicatos.

En cuanto a la **evolución del anarquismo**, siguió la práctica de los atentados terroristas contra las autoridades políticas. Sin embargo, en países como Francia, Italia y España, desde principios del siglo XX, adquirió una gran importancia el *sindicalismo revolucionario* (anarcosindicalismo), abanderado por los anarquistas, donde el objetivo final revolucionario se lograría a partir de la lucha sindical. En España, en 1911, se fundó la poderosa *Confederación Nacional del Trabajo* (CNT), organización sindical **anarcosindicalista** que surgió como alternativa radical a la UGT.



Eduard Bernstein (1850-1932), padre del revisionismo marxista.

9. La II Internacional.

Tras varias tentativas por reconstruir la AIT, en 1889, en París, durante los actos conmemorativos del centenario de la Revolución francesa, en un congreso donde se dieron cita representantes de distintos partidos socialistas, se decidió fundar la II Internacional. En él se acordó realizar una campaña a favor de la **jornada laboral de 8 horas** para lo que se organizarían manifestaciones el día **1 de mayo** (de 1890, que fue la primera).

Los congresos de la Internacional se convirtieron en foros de debate de cuestiones de plena actualidad. Una de ellas fue la **crisis revisionista**, planteada por el alemán **Eduard Bernstein**; éste defendía, en contra de las teorías de Marx, que era posible la evolución, gradual y pacífica, del capitalismo hacia el socialismo, a través de la participación de los socialistas en los parlamentos donde se conseguían reformas sociales, sin que la revolución proletaria fuera la vía necesaria para pasar al socialismo. El revisionismo, en fin, estaba contribuyendo a dividir al socialismo entre **revolucionarios** y **reformistas**.

Otro tema de debate fue el **colonialismo**, que se veía como una necesidad para la pervivencia del capitalismo con la consiguiente explotación de los habitantes de las colonias. También hubo un intento de oposición a la **guerra europea**, que se adivinaba desde 1900. A pesar de los acuerdos y las declaraciones solemnes, en agosto de 1914 estallaba la **Primera Guerra Mundial**. Los partidos socialistas olvidaron sus postulados pacíficos y decidieron votar los créditos de guerra y ponerse al lado de sus respectivos gobiernos. Tal hecho terminó provocando la ruptura de la II Internacional.